

AÑO XXI.—NÚM. 5966

22 DE ABRIL DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 22 de Abril de 1881.

ECOS DE MADRID.

—0—
21 de Abril de 1881.

Tenemos que retroceder! No lo hacen ustedes, si las cosas siguen así se cerrarán los portales al anochecer, los vecinos pacíficos se retirarán á sus casas al toque de oraciones, no habrá conferencias, se cerrarán los teatros y los cafés y la luz al gas, simbolo del progreso, alumbrará solitaria una ciudad desierta por efecto de la barbarie.

Y no hay que acusar de inercia ni de benignidad á las autoridades: hacen lo que pueden y protegen al secundario por todos los medios que están á su alcance.

Pero el petardo es la impunidad ruidosa. O se destina un guardia de orden público para cada hombre, muger y niño de los que circulen de noche por la calle, ó el ingenio de los petardistas hará estéril la más esquisita vigilancia.

Atribuye la opinion pública esas manifestaciones á los jugadores ociosos.

Si es así, preciso es reconocer que su vocación es irremediable.

No pudiendo jugar con las cartas, juegan con fuego.

No pudiendo arruinarse unos á otros, arruinan el crédito de pueblo civilizado de que goza Madrid.

Juegan con nuestra tranquilidad, con nuestros nervios, con la vigilancia de los agentes de la autoridad, y juegan con ventaja.

Pidamos á Dios que no paguen justos por pecadores.

La indignacion es ciega, y no hay quien no esté indignado.

Un lance de honor entre dos distinguidos hombres públicos, ha sido objeto de todas las conversaciones.

Se ha hablado de este lamentable suceso como de la cosa más natural del mundo; y como siempre sucede, la idea del tribunal de honor ha reasparecido sobre el tapete.

Noble y generoso pe. o inútil deseo: mientras las heridas del amor propio, que se confunde generalmente con el honor, no pasen de la epidermis con tribunal y sin él se arreglan fácilmente las diferencias personales. Cuando penetran... cada cual es juez de su causa y no hay más que dos tribunales despues: el de la justicia humana y el de la justicia divina.

La otra noche se inauguraba una tienda en una calle de los barrios bajos: la indispensable y desentonada murga llenaba el espacio con sus... llamamos los acordes; pusiéronse á bailar como de costumbre los que

acudieron al reclamo de la música, dos mozaletes aspiraban a bailar con una rapaza y no pudiendo entenderse, se desafiaron.

No hubo padrinos ni los accesorios que acompañan á todo duelo formal, los contendientes sacaron las navajas y en un minuto de combate, cayó con tres heridas uno de ellos.—El agresor fué preso, y seguramente hará progresos en la escuela en donde pasará algun tiempo. La victima fué al hospital, desde donde todo hace creer que pasará á mejor vida.

Oian los vecinos de cierta calle de la villa y córtete gritos desafiados.

—¿Que pasa? preguntaban algunos.

—Nada, que la fulana, dá una tunda á su hijo.

Esto parecia natural á las vecinas.

Pero tanto se repetian las tundas, que hasta las más severas madres comenzaron á tener piedad del chico.

La autoridad ha intervenido y al penetrar en el lugar del martirio de la pobre criatura, halló á un niño de ocho años, en una oscura carbonera, maniatado, lleno de cardenales y en una palabra hecho una lástima.

Parece que su madre no tenia de tal más que el nombre.

Esta muger vivia con un jornalero, y al preguntarle la autoridad por que consentia tan crueles castigos:

—Eso es cosa de su madre, parece que dijo, yo me lavo las manos.

De donde resulta que teniamos en Madrid sin saberlo á Pilatos en forma de jornalero y á Herodes disfrazado de madre desnaturalizada.

La autoridad ha puesto coto á esta crueldad y la Sociedad Protectora de los niños, completará su obra.

Una idea financiera que parecia llamada á regenerar al pais, ha terminado con un baño de su autor en el estanque del Retiro.

Al ver perdidas todas sus esperanzas se arrojó al agua; pero pudieron sacarle de ella unos trabajadores y le llevaron á su casa.

¡Doloroso ejemplo de lo que son las ilusiones cuando se peinan canas!

Los celos han producido otra catástrofe.

Dos novios dejaron de serlo hace poco por causa de ella. El, no se conformaba con tal desden, que atribuia á unos nuevos amores y perseguia con súplicas y amenazas á la ingrata.

Esta, para librarse de su persecucion, decidió irse á Sevilla á buscar amos, porque era sirviente y la tranquilidad que le faltaba en Madrid.

Caminaba á la estacion la otra mañana cuando salió á su encuentro el amante desdeñado. Nuevas súplicas, nuevas negativas, un tiro que hirió á la pobre jóven, dos más con los que atentó á su vida el agresor y una inmensa desgracia para dos familias.

El amor, victima de la desgracia ha impulsado á una muchacha á arrojar desde el balcon de un piso segundo y en otro balcon ha presentado á otra bella hija de una familia conocida, haciendo toda clase de gastos para demostrar lo que era desdichadamente cierto, que se habia vuelto loca.

La primavera sigue siendo fatal.

El domingo de Pascua se fué á los toros en forma de chubasco con aires de tempestad. Allí caló los huesos de los aficionados é inauguró una nueva clase de toreros, la de los descalzos. Para lidiar tuvieron que renunciar á los zapatos los lidiadores: el dilema era fatal: ó coger un catarro ó ser cogido por los toros.

Prefirieron é hicieron bien; á dar ganancias á la Funeraria, dárse las al famoso boticario madrileño, que con sus pastillas, segun dice en los periódicos, ha logrado que nadie le tosa.

¿Contaré lo del niño que se ha abrasado las manos con un petardo, lo de la pobre jóven que quiso arrojarse ántes de anoche por el viaducto por no bastarle el producto de su trabajo á sostener una madre enferma y un hermano pequeño? ¿Recordaré la muerte repentina de un jóven muy conocido en la buena sociedad, ocurrida en el teatro de la Comedia cuando al final de la funcion aplaudia el público á los notables artistas italianos?

¿Para que entristecer á los lectores?

Un libro que acaba de publicarse y cuya lectura recomiendo, viene como de molde á disipar las sombras de tan tristes sucesos con la esplendente luz de la fé. Luz en la tierra y en él muestra que no hay como suponen algunos conflictos entre la religion y la ciencia. Es del ilustrado moralista D. Abdon de Paz, obtuvo premio en la Real Academia de Ciencias políticas y morales y se ha publicado á espensas de esta corporacion. El editor D. Agustín Jubera es el encargado de la venta. ¿Como no adquirir esta hermosa luz, estando tan á oscuras como demuestran que lo estamos los sucesos que he tenido que narrar en este artículo?

Dos que se han visto por la mañana se encuentran por la tarde.

—De donde viene V? dice el uno al otro.

—De ver la feria de Sevilla....

—Pronto ha hecho V. el viaje....

—Y sin riesgo y sin gasto: no hay más que pedir el último número de la «Ilustracion Española» y es lo mismo que ir á la feria.

En efecto, ha publicado una lámina representándola, que alegra el alma y honra el arte español.

JULIO NOMBELA.

Sr. Director del ECO DE CARTAGENA.

Sevilla 20 de Abril.

Como indiqué á V. en mi anterior, el domingo tuvo lugar en el teatro de San Fernando la inauguracion de la temporada de ópera italiana con la bellisima partitura de Donizetti, La Favorita.

El magnífico coliseo con más gente que podia contener, ofrecia un conjunto deslumbrador, en particular los palcos, ocupados por lindisimas sevillanas de exuberante belleza y elegancia.

La ópera tuvo una feliz interpretacion por parte de la Srta. Pasqua los Sres. Gayarre y Pandolfini. El público poseido de un entusiasmo indescriptible, llamó hasta once veces al final del último acto al célebre tenor, alcanzando un brillante éxito la primera representacion de «La Favorita» de.... Gayarre.

En toda la noche del domingo no descansaron ni un momento las nubes de mandarnos agua y amaneció el lunes primer dia de feria, lloviendo en tal conformidad que las calles se convirtieron bien pronto en lagunas, pero apesar de este inconveniente capaz de arredrar á cualquier carácter emprendedor, los sevillanos acudieron al real de la feria á apagar con manzanilla las penas y aflicciones, y muchas señoras con sus mantillas blancas ostentaban su gracia y hermosura en las casetas de la feria mientras los turviones se sucedian y caia agua sin cesar; el paseo de los coches también estuvo animado, pero los feriantes perdiendo considerablemente.

Con motivo de la lluvia se suspendieron todos los espectáculos anunciados para aquel dia al aire libre, como la corrida de toros, exposicion de ganados y regatas y funciones gimnásticas, en cambio la gente invadió los casinos y cafés, y por la noche los teatros. En el del Duque actúa una gran compañía ecuestre dirigida por Rafael Diaz y en la que figura el célebre Alvante y tal favor ha merecido del público, que todas las noches tiene un lleno completo.

En el teatro de San Fernando se dió el lunes, la segundo representa